

La anchoa se engancha a Internet

Los pesqueros del Cantábrico tendrán parcialmente restringida la faena a mediados de junio por el tendido de un cable de fibra óptica submarino hasta Estados Unidos

F. FERNÁNDEZ

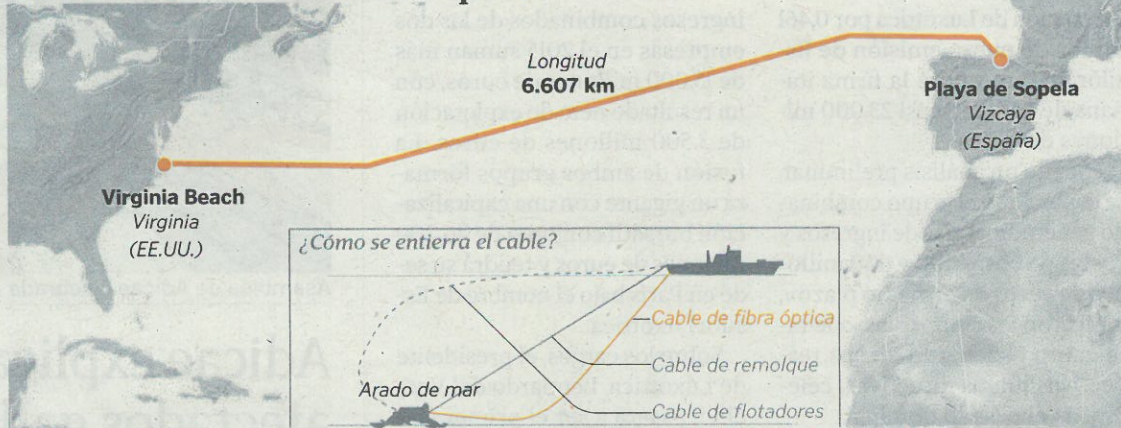
REDACCIÓN / LA VOZ

El próximo verano, en principio entre el 15 y el 30 de junio, los pesqueros del Cantábrico, entre ellos los cerqueros gallegos, tendrán que andar con pies de plomo. Porque por el caladero rondará un barco que tenderá un nuevo cable transoceánico de fibra óptica entre España y Estados Unidos de 6.600 kilómetros de longitud.

Los trabajos se producirán en plena costera de la anchoa. El sector no prevé que se produzcan problemas, aunque durante los días que dure la instalación y hasta que el cable quede enterrado, no se podrán llevar a cabo actividades pesqueras sobre la ruta del tendido, concretamente sobre un corredor de seguridad de entre 500 metros y un kilómetro a cada lado del recorrido.

La Subdirección General de Caladero Nacional ha remitido el proyecto a las federaciones de cofradías de Galicia, Asturias, Cantabria y el País Vasco para que lo conozcan y presenten alegaciones a lo largo de este mes e incorporarlas al informe que habrá de hacer antes de autorizar la actuación. Se trata del llamado proyecto Marea, impulsado por la operadora de telecomunicaciones Telxius (de Telefónica) y las norteamericanas Facebook y Microsoft. El nuevo ca-

El recorrido del cable de fibra óptica



ble de fibra óptica supondrá una «mejora de capacidad y diversidad de banda entre Estados Unidos y Europa, soportando servicios de voz, datos, vídeo, Internet y comercio electrónico», reza el proyecto, colgado en la web de la Federación Galega de Confrarías.

Las tres multinacionales han contratado a la compañía Tyco Electronics para ejecutar el tendido submarino del cable. La instalación comenzará en la playa vizcaína de Sopela, cruzará aguas de la zona económica exclusiva (ZEE) de España, en paralelo

El sector no está preocupado por los trabajos, que durarán dos semanas

a la costa del Cantábrico, y alta mar, para luego alcanzar territorio marítimo de las Azores (Portugal) y de ahí cruzar el Atlántico hasta Virginia Beach, en el Estado norteamericano del mismo nombre.

Tyco Electronics utilizará un barco cablero para efectuar el tendido sobre el fondo marino. El cable irá en parte enterrado a una profundidad de un metro y, el resto de fondo rocoso, tendido en superficie. La instalación desde la playa de Sopela hasta la profundidad de aproximada-

El cable medirá 6.600 kilómetros y lo instalarán Telxius, Facebook y Microsoft

mente 20 metros se realizará con buzos y tendrá una duración de aproximadamente 10 días.

En el propio proyecto se especifican las medidas que adoptarán los promotores del proyecto para mayor seguridad. Así, durante los días de la instalación, acompañando al buque cablero, habrá pesqueros contratados en la zona para que vayan recordando a los barcos que pudieran estar faenando que tienen que trabajar fuera de la ruta del cable. Además, se enviarán avisos a navegantes recordando las fechas de la operación y la prohibición de la pesca en los límites del corredor de seguridad.

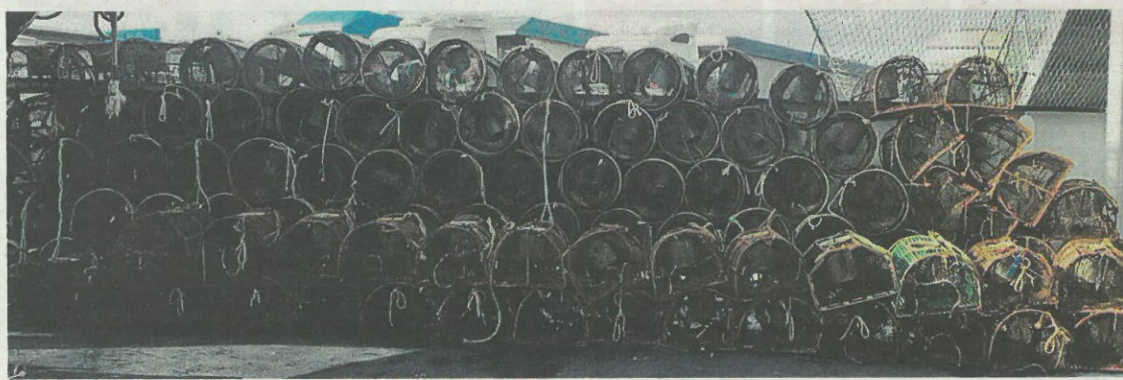
El nuevo cable seguirá una ruta próxima a otro que ya existe. La compañía lleva meses con una campaña informativa especialmente en el País Vasco.

El cerco opera a media profundidad y la canalización irá más abajo

El presidente de la Federación Galega de Confrarías, Tomás Fajardo, avanzó que serán los pósitos los que enviarán sugerencias al proyecto. En principio, destacó, el proyecto no debería afectar a la actividad pesquera. De la misma opinión es Andrés García, representante de la asociación de armadores de cerco de Galicia (Acerga).

En el proyecto remitido al sector, las compañías detallan la actividad pesquera que se desarrollará en la zona del Cantábrico que estará afectada temporalmente por el tendido. Explican que en el área de la instalación del cable, hasta los 200 metros de profundidad, el límite natural de la plataforma continental, el trabajo se centra en arrastreros costeros y barcos con redes de enmalle que operan a media agua, entre 60 y 80 metros. Estos últimos se dedican principalmente a especies pelágicas como caballa, sardina y anchoa. Desde los 200 hasta los 1.000 metros de profundidad faenan arrastreros de profundidad en busca de raya y rape. También faenan palangreros, con lo cual, concluye el estudio, «ningún cable instalado sobre el fondo marino afecta su trabajo».

Tampoco incidirá en la costera de la anchoa, aseguran los promotores en el proyecto, porque los cerqueros usan redes de 300 metros de largo y 70 de ancho que trabajan a media agua. El cable irá más profundo.



Los agentes se incautaron sobre todo de pulpo, mejillones y nécoras, que están en veda.

Gardacostas requisita casi una tonelada de marisco ilegal y 900 nasas

REDACCIÓN / LA VOZ

Gardacostas de Galicia volvió a asestar en los últimos días varios golpes contra el marisqueo ilegal. En distintos operativos desarrollados en buena parte del litoral gallego, los agentes se incautaron en total de casi una tonelada de pescado y marisco, así como de 900 útiles, en su mayoría nasas del pulpo, y 2.200 metros de artes de enmalle, según la información divulgada por la Conse-

llería do Mar. Las redes fueron incautadas en la ría de Arousa, donde, además, los guardacostas hallaron 729 kilos de pescados y marisco y 132 útiles. En esta zona, el control más destacado se produjo en A Pobra do Caramiñal y Palmeira, donde se requisaron 339 kilos de especies capturadas de forma ilegal, entre ellas más de 180 de nécora y 110 de mejillón. También requisaron 47 aparejos sin identificar, en su mayo-

ría nasas. En la de Pontevedra se incautaron de 282 útiles y 54 kilos de especies, entre ellas pulpo y nécoras. En Vigo hallaron 200 nasas, la mayoría en Cíes, y 64 kilos de especies, como pulpo. También se registraron operativos en la ría de Muros y en Lira (Carnota). Además, la Xunta informó de que en el mercado coruñés das Conchiñas aprehendieron más de dos kilos de nécora, en veda.

El Gobierno australiano reprueba al de Japón por reanudar la caza de ballenas en la Antártida

SIDNEY / EFE

El Gobierno de Australia reprochó ayer al de Japón por reanudar la caza de ballenas en aguas antárticas. El ministro de Medioambiente, Josh Frydenberg, mostró su «profunda decepción» un día después de que la organización conservacionista Sea Shepherd divulgara fotografías y vídeos de una ballena minke en la cubierta de un barco nipón. Las imágenes fueron tomadas en el santuario australiano de ballenas, cerca de la Antártida. «Australia se opone a toda forma de caza comercial o científica de ballenas», destacó Frydenberg.

Sea Shepherd hizo la denuncia después de que el primer ministro japonés, Shinzo Abe, se reuniera el sábado en Sídney con su homólogo australiano, Malcolm Turnbull, para hablar de seguridad regional, cooperación militar y comercio, así co-

mo del espinoso tema de la caza de ballenas.

Japón reinició en noviembre la temporada de pesca de ballenas «con fines científicos» en aguas antárticas, su segunda incursión en la zona para estas actividades, tras el parón de dos años que siguió a un dictamen de la Corte Internacional de Justicia. Esta, en el 2014, en respuesta a una demanda australiana, dictaminó que la pesca ballenera de Japón no se ajustaba a los fines científicos establecidos por la Comisión Ballenera Internacional (CBI), tras lo cual Tokio paralizó temporalmente su programa en el Antártico.

Hasta su prohibición por parte del tribunal internacional, en las campañas anuales niponas se capturaban 850 ejemplares de minke (rorcual aliblanco), 50 de ballena jorobada y otros 50 de rorcual común para fines científicos.